vinetur

La cervecera Westbound & Down abre una segunda planta en Colorado

La nueva sede en Longmont permite prever una producción hasta un 50% mayor con venta directa

viernes 20 de noviembre de 2026



Westbound & Down Brewing Company ha fijado para este viernes, 20 de noviembre, la apertura de una nueva instalación en Longmont, Colorado, con la que ampliará su capacidad de elaboración y sumará venta directa en el mismo estado donde nació. La cervecera, fundada en 2015 en Idaho Springs, calcula que cerrará 2026 con una producción de entre 10.000 y 11.000 barriles cerveceros estadounidenses, alrededor de un 50% más que en el año anterior.

La empresa liga esa previsión a la puesta en marcha del nuevo centro de Longmont. El proyecto incorpora espacio de elaboración y un establecimiento para vender al público. Con esta operación, Westbound & Down añade 11.000 barriles de capacidad anual, medidos en bbl, la unidad habitual del sector en Estados Unidos.

La comparación entre ambas cifras exige un matiz. La capacidad adicional de 11.000 barriles al año marca el volumen máximo que esa instalación puede asumir, mientras que la previsión de 10.000 a 11.000 barriles se refiere a la producción que la compañía espera alcanzar en el conjunto de 2026. No se trata, por tanto, de un dato cerrado del ejercicio ni de una equivalencia automática entre capacidad instalada y cerveza ya elaborada.

Westbound & Down no ha hecho pública una cifra de facturación vinculada a esta ampliación. Tampoco ha detallado en la información difundida el volumen exacto producido en el ejercicio anterior, más allá de situar la previsión de 2026 en torno a un 50% por encima de ese nivel. Por ese motivo, la variación se expresa en porcentaje y no como un aumento absoluto de barriles.

La ampliación refuerza la presencia de la empresa dentro de Colorado, su mercado de origen. Idaho Springs, donde empezó su actividad hace once años, seguirá formando parte de su red, mientras que Longmont añade una segunda base con elaboración propia. Para una cervecera de tamaño medio, operar con más de un punto de producción dentro del mismo estado permite repartir carga de trabajo, ganar margen para nuevos lanzamientos y acercar la venta directa a otra zona del mercado.

Ese último punto tiene peso en la cuenta operativa de muchas cerveceras artesanales. La venta en locales propios suele dejar más ingreso por litro que la distribución tradicional a bares, supermercados o mayoristas, aunque exige inversión en espacio,

personal y equipos. En el caso de Westbound & Down, la nueva instalación combina ambas piezas: más capacidad industrial y un canal directo con el consumidor.

La empresa se mueve así dentro de una pauta frecuente en la cerveza artesanal de Estados Unidos, donde parte del aumento de volumen se concentra en operadores regionales que conocen bien su área de actividad y prefieren crecer cerca de casa antes de dar saltos más amplios. En ese modelo, la ampliación de una planta o la apertura de una segunda sede sirve para ganar escala sin cambiar de mercado principal.

La apertura prevista para este viernes, 20 de noviembre, coloca a Longmont como la pieza nueva de ese plan. Si las previsiones se cumplen, Westbound & Down cerrará 2026 en una horquilla de 10.000 a 11.000 barriles, con una capacidad total reforzada por los 11.000 barriles anuales que aporta la nueva instalación. La empresa no ha comunicado una cifra de facturación asociada a esta fase de expansión.